

escrito) se utiliza en función de su capacidad para comunicar y se integran en una totalidad atendiendo a los principios de orden y continuidad. Es aquí donde los hallazgos tecnológicos soportes del documento multimedial se redescubren como la necesidad de una integración multidimensional que se halla, ya presente, desde los orígenes del hombre mismo.

¿Soporte o contenido?

Según Cloutier el documento dentro del ámbito facultativo tiene como ventaja permitir la conservación de los mensajes: «...papel, disco, cinta, película, cd rom, etc. hace de él un objeto material que se puede ordenar, clasificar e identificar. Sin embargo debe quedar claro que el soporte no constituye el documento, él lo alberga; de alguna manera, es un continente...»³

Todos estos trabajos de investigación dentro del marco académico fundados en el compromiso áulico, sumados a las nuevas tecnologías, deberían permitir que el hombre recuperara una visión humanista integradora de la realidad. Ya que esta búsqueda del hombre para representar la realidad, lleva a descubrir por sí mismo y en conjunto (alumno, alumno- alumnos, alumnos- docentes,) modelos de enseñanza renovadora, en donde el desarrollo de la tecnología esta aplicado a la innovación educativa, en contacto permanente con el contexto laboral y de desarrollo científico integrado al marco facultativo. La universidad como ámbito de reflexión continua académica constituye la semilla de generación de nuevos pensamientos y desarrollo de contenidos, cuyo pilar es la investigación.

¹ Richadeu, F., Concepción y producción de manuales, Guía práctica, UNESCO, 1999

² Aparici, R., La educación para los medios de comunicación, Universidad Pedagógica Nacional de Mexico, 1997

³ Cloutier, J., L'ère D'emerec, Universidad de Montreal, Montreal, 1975

Crisis.

Victoria Bartolo ei

Se propone un análisis sobre la conducta crítica observada en el alumnado, (particularmente de turno noche) durante el ciclo lectivo 2002.

Tal período se desarrolló como todos sabemos después de los acontecimientos que fueron un hito histórico y social en diciembre de 2001.

Los docentes enfrentamos la tarea sabiendo que deberíamos ajustar nuestros niveles de percepción ante señales emotivas y productivas específicas de los alumnos y que además debíamos tener actualizado nuestro repertorio de recursos pedagógicos para contener y motivar a un alumnado tan angustiado y desconcertado como el propio cuerpo docente.

La tarea llegó a su fin. Quedó gente en el camino, otros muchos llegaron con esfuerzo al final.

Hoy me interesa reflexionar sobre las causas que indujeron al abandono y sobre la clase de esfuerzo que realizaron aquellos que llegaron al final.

Tal problemática la pude observar fundamentalmente en el turno de la noche. Esto hace al fenómeno particularmente llamativo, ya que tradicionalmente es el turno en el que el alumnado responde con mayor compromiso y autocontrol.

Tal vez no sea posible dar soluciones, tampoco sería justo pedir las.

Tomo este espacio para analizar los inconvenientes observados, los antecedentes contextuales, y elaborar áreas de reflexión que permitan re-encontrar a docentes y alumnos en la dinámica, la pasión, la adrenalina propia de una poesía plena de matices, que el hacer cultural de la universidad propone.

Analizaremos a continuación antecedentes y contexto. Condicionantes de la conducta del alumno, posibilidades del que hacer docente. Reflexiones sobre el saber y la identidad.

Antecedentes contextuales

Argentina - diciembre 2001. Marca un antes y un después. Sabido es que lo sucedido no es otra cosa que las consecuencias de un largo proceso que sigue inexorablemente su macabro derrotero. Si leemos nuestro pasado mediato e inmediato, descubrimos con claridad las claves que explican esta realidad.

Sin ser este el momento de un revisionismo histórico, es importante recordar hechos emblemáticos que nos permiten observar el fenómeno ocurrido en aula, y actuar en consecuencia.

Podríamos rastrear los orígenes de nuestro hoy, en épocas remotas, pero, basta con tomar un punto de inflexión significativo: la década del 60.

Década del 60. País en crecimiento, visto con interés por las potencias inversionistas. Una intelectualidad que reniega de las más aberrantes situaciones de dominio (invasiones a Vietnam, Cuba, Dominicana, entre otras). Ebullición mundial ideológica e intelectual que se manifiesta entre otros hitos en el Mayo Francés, en las revueltas de Praga, Berlín o Budapest.

Mientras las estéticas y el terreno intelectual exploran nuevos caminos de acción que transitan desde el puro recurso estético hasta el hermetismo del arte conceptual, que anuncian la mirada desolada de la posmodernidad, grupos de intelectuales y artistas argentinos, desenmascaran la brutal política del Onganía ("Tucumán Arde"). Política de entrega, pauperización, y muerte. Política de mordaza intelectual.

Un genocidio que desenmascara una perversa realidad que, atravesando diferentes y repetitivas instancias históricas, tiñe la realidad hasta nuestros días.

Desde entonces una sistemática estrategia de destrucción del sistema más productivo del país ha sido llevada a cabo. Este sistema es el que genera las verdaderas fuentes de dominio, la verdadera fuente de poder, la genuina capacidad de autodeterminación. Este sistema (a esta altura es redundante nombrarlo, es el Sistema Educativo).

La destrucción se lleva a cabo en todos los frentes posibles.

Recortes presupuestarios, medios de divulgación masiva trabajando en la construcción de un modelo en donde el desarrollo del espíritu, el intelecto, la lectura crítica de la realidad, es visto como algo francamente retrogrado y «anticuado». Modelos de poder (ricos y famosos) absolutamente desligados del desarrollo intelectual.

Mientras eso sucede en las sociedades emergentes, los polos de poder, dueños del conocimiento, y trabajando con discursos opuestos, resguardan en su seno, las fuentes del saber, con todos los valores sociales, políticos, científicos implícitos, que les reserva el rol dominante en esta política de globalización.

Tales antecedentes pueden ayudar a entender alguna de las causas por las cuales se produce la problemática de aula aquí planteada.

De la conducta del alumno

El alumno presenta un grado de apatía que genera un círculo vicioso de ausentismo, improductividad, e inacción. Abulia generalizada. La actividad áulica se convierte casi en un trámite que hay que cumplir y terminar lo antes posible. Los alumnos manifiestan cansancio, (porque estudian y trabajan), temor por la inseguridad, etc...

En nuestro país trabajar y estudiar fue siempre una rutina habitual, sobre todo en el estudiante de turno noche, de manera que podría pensarse, ¿porqué se plantea hoy como un condicionante?

Los docentes tratando de ser contemplativos con la dura realidad caen a veces, en un sistema de concesiones: prórroga en las entregas, menores exigencias, retirarse apenas cumplido una parte mínima de su tarea, perdiendo así la visión de conjunto, y la integración a un grupo de trabajo).

Hay que replantearse, ante las evidencias, si tal actitud verdaderamente ayuda o no hace más que alimentar el problema.

En síntesis, «la Facultad», en lugar de ser lo prioritario sobre la base de lo cual organizan su existencia, se convierte en: «lo que hago cuando me queda un rato de tiempo».

Curiosamente se dicen estudiantes universitarios.

¿Qué significa ser estudiante universitario?

¿Un “adorno de la personalidad?”

¿Qué envergadura real le otorgan a este atributo?

¿Es obtener un título para emigrar lo antes posible a los polos de poder antes mencionados donde exigen excelencias académicas y profesionales?

¿Es la carrera elegida un trámite que dura años y que debe cumplirse para conseguir un papel habilitante?

¿Es un lugar donde estar y así justificar una existencia sin presente y/o un futuro no proyectable?... Futuro... Deseo... Proyecto... tres palabras para pensar...

Juan Carlos Volnovich, Psicoanalista reflexiona:¿Quién dice que un ejército desganado habita las aulas? Docentes que ya no saben que inventar para sacar a los alumnos de la cápsula que los encierra, jóvenes militantes del desinterés y el rechazo que trabajan para hacer fracasar el intento docente de rescatarlos de la abulia.

¿Son de verdad chicos y chicas que se resisten a incorporar conocimientos, porque la precariedad de sus estructuras simbólicas,

cas, la debilidad de sus recursos intelectuales, las inquietudes no construidas, el deseo epistemológico atrofiado, o nunca nacido así lo quiere?, O por el contrario ¿son jóvenes intoxicados, llenos de inquietudes, pero que de tan atosigados por la T.V. y el vídeo clips no pueden incorporar nada más?.

Si estamos frente a una generación de anoréxicos intelectuales que además de desnutridos no cuentan con un aparato que les permita mantener el deseo de saber y la capacidad de procesar información. Si es así, hay que ayudarlos a construir ese deseo. Esto es, aportar a la aparición de lo que no está que nunca estuvo, porque la acción devastadora de representaciones destructivas impidió que naciera en ellos eso tan simple, que son las ganas de comerse al mundo y beberse los vientos.

Si de la segunda opción se trata, si se está frente a la generación de empachados intelectuales producto de una realidad abrumadora y una sobredosis de TV. Mezclada con cerveza y vídeo clips, si así fuera, estamos frente al desafío de ayudar a filtrar tanta toxina, digerir tanto veneno aportando antes que información, palabras con significado que permitan catalizar estos episodios traumáticos que fueron marcando sus vidas. No es cuestión de dorarles la píldora para que los desencantados acepten la imposición de un ritual vacío que promete capacitarlos para una vida inscripta en una temporalidad sin futuro. Antes bien, podemos vislumbrar la rebeldía activa que ese desgano engendra. Resistencia de los jóvenes a seguir siendo cómplices del simulacro con el que vanamente se intenta cubrir el desempleo y la exclusión social que ya padecen aquí, y ahora, y después la emigración, la desocupación, la nada.

Tal vez ni son tan anoréxicos ni están tan empachados, tal vez las inquietudes e intereses no están registrados en los sistemas educativos, esto nos obliga a reflexionar sobre la indiferencia que padecen?.

Posibilidades del que hacer docente. Reflexiones sobre el saber y la identidad.

Ha sido planteado el problema, hemos revisado algunos detonantes posibles del mismo. Ahora bien, nosotros como docentes, habitantes y sufrientes de la misma realidad que nuestros alumnos como nos manejamos?.

Tenemos una ventaja, quien más quien menos transitamos una historia donde todavía no se había decretado la muerte de las ideologías, y las utopías eran todavía posibles, donde las ganas, los proyectos, la capacidad de reacción estaban alerta, el deseo estaba vivo.

Tratemos de capitalizar lo positivo de haberlo experimentado, solo conociéndolo es posible que podamos sembrarlo nuevamente.

¿En qué tierras?, Tal vez primero haya que desmalezar, pero la juventud, es una tierra fértil en donde para bien o para mal, yuyo o semilla generosa, siempre prende.

¿Con qué contamos?, con la esperanza de que otro mundo es posible. Comprendiendo y conteniendo, pero con la disciplina de trabajo que no nos haga bajar la guardia subestimando al alumno y a la universidad en su envergadura, facilitando la tarea a tal punto que la misma pierda valor, encanto, desafío. Valoremos para que se valore.

En lo estrictamente pedagógico: revisando lo curricular, estrategias de aula, sistemas evaluativos.

Si la realidad ha cambiado tan drásticamente, seguramente la aplicación de las mismas rutinas, conceptos, metodología sea un tanto inoperante.

El gran desafío, es aggiornar tales prácticas no para cambiar la concepción de lo que debe ser, el ser universitario, sino para mantenerlo en la más honorable de sus concepciones académicas.

Es muy difícil. La realidad se impone a cada hora, y más allá de todo recurso externo, solo una profunda convicción personal acerca del valor del saber, por parte de los hacedores de cultura, en todos sus estamentos, puede producir el renacimiento esperado.

Tal vez en este complejo sistema educativo, un camino de acción posible, sea no ampararse en el sistema constituido, (anónimo, gigante, dorado, inhumano) y empezar a accionar solidariamente como grupo, en busca de nuevas alternativas de acción.

Ernesto Sábato nos dice: «Valoremos nuestro liderazgo intelectual que aunque maltrecho, todavía muestra atributos, del mismo modo que un aristócrata empobrecido muestra rasgos de calidad a través de sus trajes raídos.

Es muy difícil destruir toda una gran herencia cultural, todavía estamos a tiempo de salvarla para que vuelva a ser la más sólida base de reconstrucción. No hay grandes hombres sin almas grandes ni grandes naciones sin una gran cultura.

Por que la cultura, es el alma de un nación, sin ella, solo haremos precaria y grotescamente, la parodia de un país civilizado». Es palabra de un grande, de un compatriota dichas en 1992... Sería interesante prestarles atención.

Tal vez la conducta del alumnado nos demanda un compromiso que nos haga merecedores al título de Maestro mas que al de profesor. Generar el vínculo. Volvemos indispensables. Es muy difícil, pero es nuestro desafío.

Lastimados con las mismas heridas que los alumnos, pero con la responsabilidad de ayudar a que cada uno y en comunidad pueda construir el propio proyecto confiando en la sumatoria de fuerzas vitales que generen un ámbito en donde vivir, crear, crecer, multiplicarse, hechar raíces, es posible.

“Somos hijos de una cultura que nos ha hecho amigos del miedo y desconfiados del amor”. Rescatemos la confianza, desde la propia convicción.

Deseo,... ilusión... paciencia... haciendo... deshaciendo... rehaciendo... rompiendo muros...

Estas palabras, constituyen a mi juicio una síntesis de necesidades y posibilidades a desarrollar. Sobre la base de lo analizado y sobre la base de estas palabras, es que propongo esta reflexión que como dije al comienzo no determina ni pide soluciones. Simplemente, sincera mi inquietud por el futuro común.

En la historia de la humanidad, el bien común fue un tesoro de

difícil custodia y la manipulación del poder a través del conocimiento / ignorancia de los pueblos fue una constante, por lo tanto me parece interesante cerrar con la admirable y clarividente actualidad de estas palabras.

«El progreso de los pueblos está basado en la educación, el respeto por las leyes y las instituciones, la conducta irreprochable de sus dirigentes, y el pueblo en la prosperidad de su destino». Siul Arco

Reflexiones acerca de la creatividad y los jóvenes en época de crisis.

Debora Belmes

Este ha sido un año complejo. Sin embargo también ha sido la posibilidad de generar nuevas posiciones, nuevas estrategias a partir de nuevas situaciones problemáticas. Es común, que nosotros los docentes, encontremos en los alumnos, en el espacio áulico, en los otros y porque no en nosotros mismos, dificultades que atentan contra nuestro desempeño profesional.

Vivimos una época de profundos cambios y por el momento, de permanente crisis, más allá de las previsiones que todo filósofo posmoderno pueda haber caracterizado.

No cabe duda que muchas veces nos encontramos en nuestras vidas, nuestros trabajos y en nuestra realidad docente, en general, con problemas que parecen no tener solución. Parece que quedamos atrapados en la repetición de esquemas que no permiten encontrar una salida airosa. A ello también le podemos sumar la aceleración y el cambio (profundo y continuo) que la misma realidad en que estamos inmersos nos obliga (para no caer en el intento) y encontramos que además a veces carecemos del tiempo y de las herramientas necesarias para encarar las dificultades y los problemas que debemos enfrentar en el desempeño de nuestra tarea.

¿Qué hacer frente a esta realidad? ¿Qué saberes son necesarios? ¿Cómo afrontar y generar nuevas soluciones? ¿Qué metodologías son necesarias para generar nuevas ideas?

A partir de estas preguntas fui repensando estrategias que permitieran incluir estas dificultades (y quejas) en la currícula docente, pensando y actuando desde la creatividad. En este sentido, fueron algunas lecturas y entre ellos Winnicott, los que me dieron cierta punta para armar y desarmar este nuevo ovillo. La creatividad, desde este autor, puede ser entendida como una actitud, como la coloración general de la vida que es opuesta al acatamiento, a la adaptación sumisa que conlleva a sentimientos de inutilidad.

Partiendo de estas premisas busqué actividades que permitieran incluir en la misma tarea de investigación y estudio esos aspectos (crisis, miedos, temores sociales, incertidumbre, jóvenes, futuro, etc.) que estando como exteriores funcionaban como obstáculo que pudiendo ser incluidos permitían al estilo de Bachelard, trabajar con el obstáculo epistemológico, y de esta manera entenderlo como un aspecto necesario en esa relación con el objeto del conocimiento.